

Pan-de-mia

Marcelino Freire

viejo sólo porque mi pensamiento flota enganchado
en el techo en algún marco que aparece en el horizonte de la playa
en frente a la plaza con todo lo que yo soñaba y rumiaba

viejo sólo porque nunca tuve prisa para atravesar la calle
un poeta mirando más a la luna que a la calzada
la acera un edificio para subir de dos pisos

viejo sólo porque vivo hace tiempo en el pequeño departamento
arrumbo los platos preparo la pipa quemo el fósforo y
espero infinitamente que regreses esas son horas de llegar?

viejo sólo porque me gustan los libros y la sala tiene un olor de perfume
raro de polilla y los diccionarios me ayudan a completar con
cuatro sílabas una palabra que viene del griego lo mismo que el brote

viejo sólo porque ya sé en qué momento el corazón deja de latir
adivino a qué lugar va a dar el callejón sin salida ya no llevo
más la vida en la suela del zapato ando frío y descalzo por la casa

viejo sólo porque tengo mi propio tiempo a favor de mi
olvido porque apenas recuerdo lo que debe recordarse
el arcoiris el silencio de mi padre anclado a la mesa el marinero

viejo sólo porque mi madre aún me visita y vuelvo a quedar doblado
en la cama salto de demorada alegría cuando ella me llama hasta hoy
ella no entiende por qué me fui a São Paulo mi amor

viejo sólo porque a pesar del peligro soy feliz e hice del futuro lo que quise
no moriré en la mano de nadie no me pongan en el grupo
de riesgo siempre fui el propio riesgo hijos la he pasado muy bien

São Paulo, Brasil

Traducción del portugués de Eduardo Langagne